

La delación de nombres entre el terror y la tortura

JAMIE VALDES CONCHA / Santiago

Sufre de náuseas y vomita cada vez que describe lo que vivió en Villa Grimaldi. Es la secuela del horror aún 16 años después.

Lautaro Videla Moya (el 'Chico Santiago', 41 años, hermano de Lumi Videla, cuyo cadáver fue lanzado al interior de la Embajada de Italia), fue capturado por la DINA el 10 de febrero de 1975. En ese momento era uno de los más altos jefes nacionales del MIR.

Hasta octubre de 1976 permaneció detenido. Ese mes fue expulsado del país después de haber recorrido distintos campos de prisioneros, de los cuales el que le dejó huellas imborrables fue Villa Grimaldi, donde permaneció los primeros siete meses viendo atroces torturas.

El extrañamiento no puso fin a su padecimientos. Acusado de colaborar con los servicios de seguridad del régimen militar, su organización política resuelve expulsarlo de sus filas.

El 'Chico Santiago' se defiende. Niega los cargos. Explica, justifica su comportamiento mientras estuvo como prisionero. Dice haber colaborado.

Sin embargo, las dudas se acumulan. Es cierto que en medio de las aplicaciones de corriente, los golpes y las largas horas que permaneció colgado, soltó direcciones, dijo nombres y varios de sus compañeros fueron detenidos. Pero también resistió y los principales dirigentes de su partido —Nelson Gutiérrez, Andrés Pascal, Humberto Sotomayor— a quien él ubicaba, no fueron apresados.

A pesar de ello, no borra las acusaciones. Luz Arce, cuyo testimonio se conoció públicamente la semana pasada, lo recuerda junto a "los miristas colaboradores", que en febrero de 1975, pocos días después que Videla fuera detenido, dieron una conferencia de prensa en televisión, la cual fue preparada por la DINA para "sellar definitivamente la derrota del MIR".

El dice que no participó en la preparación del material de esa conferencia. Pero se le presionó para que colaborara. El 'Chico Santiago' era el más importante de los dirigentes que cae detenido cuando la preparación de lo que cali-



Lautaro Videla Moya, en el pasado de nombre político 'el Chico Santiago', tiene hoy 41 años y aún recuerda con horror lo que vivió hace 16 años. Cuando evoca las experiencias vividas en Villa Grimaldi le sobrevienen náuseas y vómitos.

Patricio Negrón, que era un compadre subalterno. Necesitaban saber la dirección donde yo vivía. Yo inventaba recursos que no servían para nada. Uno no puede vivir en una parte que desconozca".

"Aguanté hasta la noche. A las 21:30 me llevaron a la casa donde me había alojado, en Maipú. Cuando llegó, Negrón iba saliendo. Ahí cayó con un tocado que yo tenía y en cuyo interior estaban las redes de contacto y el dinero del MIR: catorce mil dólares".

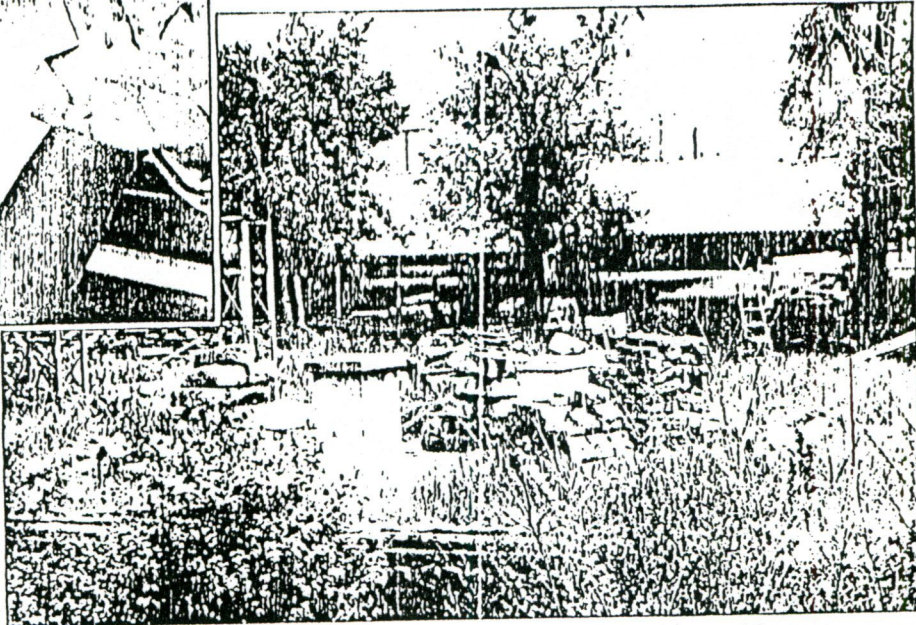
Desde allí, Videla

de septiembre fueron la reconstrucción de la dirección, la reubicación de los miembros del G-10 (grupo selecto de los dirigentes principales del MIR) y el rescate de compañeros en situaciones peligrosas, la construcción de redes y lograr infraestructura".

"Entre septiembre del '73 y enero del '74 formo parte de la dirección del G-10 y relaciono a éste con 'Bauchi' (Bautista von Schowen) y Simón, después, logrando, junto al resto de la dirección, reconstruir totalmente la estructura y enfrentar las

al momento de su caída, ejercía la tarea organizacional, junto a su esposo, Sergio Pérez Molina".

Lautaro Videla recuerda el último encuentro con su hermana en Valparaíso: "Entonces me mostró una carta, escrita en un trozo de servilleta de papel, que le había enviado meses antes la 'Flaca Alejandra' (Marcia Merino) desde su lugar de detención. En esa carta le escribía sobre las circunstancias extremadamente difíciles en que estaba y alertaba a la gente de afuera diciéndole que ya no estaba en condiciones



fica "show televisivo" estaba en marcha. Y colaborar fue lo primero que le pidieron el capitán Miguel Krasnoff y Marcelo Moren, quienes serán siempre los que lo acusan.

COMO ME CAPTURARON

"Yo iba a un contacto en Apoquindo con Tobalaba, cuando me detuvieron con un gran aparataje de vehículos. El punto de encuentro clandestino lamentablemente no había entregado como efecto de la tortura. Cuando me detienen yo escuché que decían por radio 'cayó el 'Chico Santiago', y una algaraza gigantesca. Me llevan a Villa Grimaldi. Recuerdo que un tipo gigantesco me llevaba de la chaqueta y de la ropa, prácticamente en vilo. Yo

estaba vendado. Como un trofeo, me tiran frente a un grupo de agentes de la DINA que estaban esperando. Yo estaba muy flaco. Y escuché que lo primero que dicen '¿y esta cagada es el 'Chico Santiago'?". Lo dijo Miguel Krasnoff. Enseñada agrega: "Se te acabó el cuarto de hora. Jodiste. Ahora tienes dos caminos: colaboras o te reventamos". Yo callé y de ahí, desde el medio día me tiran a la parrilla eléctrica. Resistí hasta la noche, a pesar de varios paros cardíacos".

Para la DINA, la clave era lograr saber la casa donde estaba Videla.

"Sabían que yo no tenía ninguna infraestructura. Ya habían caído todos los que podían entregar información. Así que sabían que yo no tenía otra alternativa que estar viviendo con

tendría que sufrir una sistemática aplicación de torturas. Era el más alto dirigente del MIR que estaba en poder de la DINA.

HISTORIAL POLITICO

Desde 1966, once años antes, había ocupado 19 responsabilidades en la estructura de la organización hasta llegar a ser encargado nacional de organización y miembro de la comisión política. Antes había sido jefe regional en Valparaíso.

"El golpe militar me encontró desempeñando las tareas de encargado nacional de propaganda del comité central, y a cargo de la dirección de la Radio Nacional y del periódico El Rebelde".

"Las tareas fundamentales asumidas después del 11

de septiembre fueron la reconstrucción de la dirección, la reubicación de los miembros del G-10 (grupo selecto de los dirigentes principales del MIR) y el rescate de compañeros en situaciones peligrosas, la construcción de redes y lograr infraestructura".

SE CIERRA EL CERCO

Pero el cerco se cierra irreversiblemente para Lautaro Videla. No sólo caen sus compañeros de militancia. También su familia. Su padre y su esposa estaban detenidos. Su hermana, Lumi Videla, es asesinada en 1974 y lanzada al interior de la Embajada de Italia, repleta de aislados. También es apresado su cuñado Sergio Pérez, hoy desaparecido.

"Con Lumi éramos los dos únicos hermanos. Estábamos unidos por una estrecha relación afectiva que tenía como elemento de base nuestra común militancia en el MIR. Lumi,

de resistir las torturas. Por eso, no garantizaba lealtad, explicando que estaba a un punto de empezar a entregar información".

Lumi Videla regresa a Santiago el 20 de septiembre de 1974. Al día siguiente es detenida —según su hermano— por la información que dio la 'Flaca Alejandra'. Un día después es apresado su esposo Sergio Pérez.

Lautaro los reemplaza en el cargo dentro del MIR, hasta que fue también capturado.

CASA DE LOCOS

Hoy recuerda a la Villa Grimaldi como "una verdadera casa de locos". Era distinta —dice— a cualquier otro campo de prisioneros. "Allí los guardias se emborrachaban y podían golpear las veces que